

ECONOMÍA / POLÍTICA

La presión fiscal marca récord en el 42% del PIB y lastra la competitividad española

TRIBUTACIÓN EN 2022/ El peso de los impuestos sobre el PIB alcanza cotas inéditas en 2022, superando ya el promedio de la UE, y coloca a España entre los cinco países de la OCDE menos atractivos fiscalmente para la actividad empresarial, según el IEE.

Juande Portillo, Madrid

La recaudación tributaria en España durante 2022 ha superado todos los registros históricos pese a que la actividad económica aún tardará un año más en recuperar los niveles prepandemia, lo que ha terminado por disparar la presión fiscal por encima del 42% del PIB, marcando su récord. Desde el Instituto de Estudios Económicos (IEE), el servicio de estudios de la patronal CEOE, alertan de que alcanzar semejante cota sitúa ya a España por encima del promedio de presión tributaria de la Unión Europea y lastra la competitividad del país frente a terceros.

Estas son algunas de las principales conclusiones transmitidas ayer por el presidente del IEE, Íñigo Fernández de Mesa, y su director general, Gregorio Izquierdo, durante la presentación del informe *Competitividad Fiscal 2022*, y que resume el subtítulo del documento: *“España sigue perdiendo competitividad en el ámbito fiscal”*. En concreto, según los cálculos del IEE, la presión fiscal española culminó el pasado año en el 42,1%, superando el 41,7% de media de la Unión Europea en 2021. El fenómeno se produce como consecuencia de una concatenación de factores: de un lado el incremento de la recaudación española, alimentada por la inflación, la mejora del empleo y el afloramiento de parte de la economía sumergida durante la pandemia, así como por algunas de las subidas fiscales aprobadas durante los últimos años, subrayan desde el IEE, frente a la

COMPARATIVA DE LA COMPETITIVIDAD FISCAL EN 2022

> Presión fiscal normativa

Total Media UE = 100

Francia	133,5
Italia	127,9
Portugal	124,5
Irlanda	118,4
España	116,4
Dinamarca	115,9
Colombia	115,1
Islandia	115
México	114,2
Grecia	113,1
Polonia	112,9
Chile	109,1
R.Unido	107,6
Corea del Sur	105,9
Bélgica	104,4
Eslovenia	102,9
EEUU	101,9
Japón	101,2
Finlandia	101
Costa Rica	100,9
Media UE	100
Media OCDE	99,6
Austria	99,3
Noruega	98,7
Canadá	98,2
Alemania	96,9
Países Bajos	95,3
Eslovaquia	91,2
Suecia	91
Australia	89,1
Israel	88,4
Turquía	87,5
Lituania	87,1
Hungría	85,6
Luxemburgo	81,6
Rep. Checa	79,7
Suiza	78,3
Nueva Zelanda	68,3
Letonia	68
Estonia	53,2

> Índice de Competitividad Fiscal

En 2022, en euros.

Estonia	100
Letonia	89,9
Nueva Zelanda	89,7
Suiza	82,9
Rep. Checa	81,9
Luxemburgo	80,6
Hungría	77,9
Lituania	76,9
Turquía	76,6
Israel	76
Australia	75,5
Suecia	74,2
Eslovaquia	74,1
Países Bajos	71,3
Alemania	70,2
Canadá	69,3
Noruega	69
Austria	68,6
Media OCDE	68,4
Media UE	68,1
Costa Rica	67,5
Finlandia	67,4
Japón	67,3
EEUU	66,8
Eslovenia	66,1
Bélgica	65,1
Corea del Sur	64,1
R.Unido	62,9
Chile	61,9
Polonia	59,3
Grecia	59,2
México	58,4
Islandia	57,9
Colombia	57,8
Dinamarca	57,3
España	56,9
Irlanda	55,6
Portugal	51,4
Italia	49,1
Francia	45,3

> Presión fiscal del I. sobre Sociedades

Media UE = 100

Colombia	152,1
Portugal	148,6
Costa Rica	144,3
Francia	133,6
Corea del Sur	127,7
Japón	124,9
Nueva Zelanda	124,2
España	123,7
Alemania	123,4
México	121,8
Australia	121,8
Canadá	116,1
Países Bajos	114,9
Luxemburgo	114,9
Italia	113,7
Austria	110,2
EEUU	109,6
Eslovaquia	108,7
Turquía	107,4
Grecia	105,4
Dinamarca	104,6
Israel	102,5
Islandia	102,2
Noruega	101,6
Media OCDE	101,6
Media UE	100
Bélgica	99,6
Chile	99
Polonia	98,5
Suiza	97,8
Reino Unido	95,7
Finlandia	91,3
Eslovenia	90,4
Suecia	90,4
Rep. Checa	88,5
Hungría	78,5
Irlanda	77,2
Lituania	74,4
Estonia	54,3
Letonia	52,7

Expansión

Fuente: IEE

decisión de algunos de los países vecinos de apostar por combatir la nueva crisis económica con rebajas de im-

puestos más decididas que las aplicadas por el Gobierno sobre la factura energética.

Como consecuencia, argu-

mentan en el IEE, España ha perdido posiciones en el Índice de Competitividad Fiscal (ICF) elaborado por la Tax

Foundation en Estados Unidos para medir el atractivo de los sistemas tributarios a la actividad empresarial, situándo-

se ya en el “furgón de cola” de la OCDE. En concreto, España cerró 2022 en el puesto 34 de las 38 economías desarrolla-

El IRPF y las cotizaciones suman el 40% del coste laboral

J. Portillo, Madrid

A la hora de radiografiar el sistema tributario español, el Instituto de Estudios Económicos (IEE) ha diseñado un indicador de presión fiscal normativa, que mide la carga de gravamen sobre la economía que implica el diseño de cada impuesto al margen de la recaudación efectiva que termine logrando. En el caso

del IRPF, el análisis indica que la presión es un 8,8% superior a la de la media de la UE y un 7,6% mayor que la de la OCDE. A partir de ahí, destaca el servicio de estudios de la patronal, la llamada cuña fiscal, que mide el efecto conjunto del IRPF y las cotizaciones a la Seguridad Social “que son particularmente altas” en España, crítica- al-

canza el 40%, “lo cual significa que el salario neto que finalmente recibe el empleado constituye el 60% del coste laboral”. El tamaño de la cuña, subraya el informe, “se sitúa, claramente, por encima de la media de la OCDE, que es del 35%”.

En paralelo, el análisis efectuado por el IEE destaca que el Impuesto de la Renta espa-

ñol es uno de los más progresivos de entre las economías desarrolladas, el noveno de entre los 22 gravámenes internacionales analizados.

Más allá del IRPF, el informe del IEE estima que el indicador de presión fiscal normativa del conjunto del sistema tributario español es un 16,4% superior al de la media de la UE —empeorando en 6

puntos la marca del año anterior— y un 16,8% mayor al de la media de la OCDE.

El documento destaca el caso del Impuesto de Sociedades, cuya presión fiscal inicial es un 23,7% superior a la de la media de la UE y un 22,1% mayor que la de la OCDE. La cota sitúa a España en el puesto 34 de los 38 países analizados, siendo “un im-

puesto sobre sociedades de los cinco más gravosos de la OCDE”.

El informe también remarca el caso de la tributación patrimonial en España, que resulta un 40,8% más elevada que en la UE y un 38% menos competitiva que en el promedio de las principales economías desarrolladas analizadas.